

EL MENTIDERO



DE LA VILLA DE MADRID

Nº 898 | Jueves, 2 de Mayo de 2024

Se comenta en los mentideros madrileños...

- ✦ **2 de Mayo, Emilio Álvarez Frías**
- ✦ **El amo y los siervos, Juan Van-Halen**
- ✦ **¡Dales caña, Marco Tulio!, Antón Parrés de San Martín**
- ✦ **El bipartito PNV-PSOE sobrevive a la galerna etarra, pero queda a merced de nuevos oleajes, Francisco Rosell**
- ✦ **Antonio de mi vida, Sertorio**
- ✦ **Pedro Sánchez y Begoña Gómez maquinaron la «falsa» dimisión para justificar una reforma de la justicia, Javier Portillo**
Dice la prensa, El Mundo



2 de Mayo

Emilio Álvarez Frías

*No son tiempos de querellas violentas
pero sí de echar mano de las armas
que esconden las leyes, la Constitución,
los valores que deben acompañarnos
desde el nacimiento*

No parece mal día este 2 de mayo para recordar que los madrileños, y los españoles todos menos los afrancesados, decidieron levantarse contra los hijos de Napoleón quien intentaba sumar a su Francia la España secular que ya había recibido, a lo largo de los siglos, la visita de numerosos extranjeros. Unos, como los fenicios, quedándose junto a los nativos para engrandecer la patria existente; otros con ánimo de dominio tal los romanos que aportaron su cultura y hasta llegaron a regirse por personajes nacidos en la piel de toro; o los árabes de los que también se absorbió parte de su cultura aunque, después de ocho siglos de permanencia y continuas guerras, hubo que echarlos sin contemplaciones porque los nativos no admitían la conversión al islamismo.

El motivo por el que los madrileños, y españoles todos, se encorajinaron aquel 2 de mayo que ahora celebramos, era nuevamente por el ansia de un ambicioso que no se conformaba con lo que tenía y anhelaba apoderarse de todo lo que le rodeaba. Pero los españoles, y los madrileños en primera fila, no aguantaron un pelo y hasta se jugaron la vida por defender a unos reyes que no se lo merecían, pero que representaban el ser de España.

Más recientemente, en los años 30 del siglo pasado, de nuevo surgieron unos individuos, nacidos en España, que quisieron cambiar las normas de vida intentando imponer lo que se manejaba por otros países de Europa, y muy especialmente por Rusia. Y en una gran mayoría, otra parte de españoles, se irritó dando lugar al enfrentamiento de hermanos contra hermanos por algo que no los conducía a ningún sitio; si se hubieran reunido para estudiar y aproximar las diferencias probablemente hubieran llegado a un acuerdo de seguir juntos el mismo camino sin romper con la historia, y con ello ir adoptando lo aceptable, sin pisotear los valores que desde antiguo se iban actualizando paso



a paso. La ruptura que se había creado subsistió disimulada cuando finalizó la contienda mientras y España fue creciendo como nunca y la población floreció, saliendo de la pobreza para convertirse en clase media.

Ni siquiera los compromisos de la transición fueron adoptados con honestidad por todos. Las renunciaciones solo las cumplieron unos. Porque los que perdieron una guerra absurda pero ganaron en progreso real, no fueron capaces de descabalgarse de las ideas que día a día se iban haciendo obsoletas, y con esa actitud fueron socavando los cimientos de la nación, incluidos los presidentes de Gobierno que ocuparon tal estado. Y llegó lo que tenía que pasar con este caminar entre pedruscos; tenían que llegar surgir de nuevo las diferencias. Y más cuando un espécimen ambicioso, ignorante e indocumentado, que tiene como medio para el progreso apoyarse en lo anticuado que, está demostrado, ha producido un inmenso daño a la humanidad; y, está claro, de ello hay que limpiar a España.

Por eso el 2 de mayo no es mala fecha para pensar en cómo echar fuera toda la bazofia que nos rodea, limpiando el país y todos los asientos ocupados por mezquinos ambiciosos y mastuerzos ineptos e indocumentados.

No son tiempos de querellas violentas pero sí de echar mano de las armas que esconden las leyes, la Constitución, los valores que deben acompañarnos desde el nacimiento como son la independencia, la justicia, el altruismo, la sabiduría, la honestidad, la franqueza, la tolerancia, la fidelidad, la calidad, el respeto, entre otros. Haciendo uso de esas armas, invitamos a los madrileños, y españoles de todos los lugares, a que inicien el rebato para volver a España a su tradicional camino, avanzando día a día, rompiendo todas las trampas y artimañas que conducen al odio, la mentira, demoliendo las pretensiones de los ambiciosos.



El amo y los siervos

Juan Van-Halen (*El Debate*)

Escritor, académico correspondiente de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando

La entrevista con el Rey era innecesaria, incluso no recomendable en un planteamiento atípico y alejado de la norma. Se trata, como ha anunciado Sánchez, de darle la vuelta al fango

El ministro Puentes derramó su habitual delicadeza al considerar a Sánchez «el puto amo» refiriéndose a la influencia de España en el mundo. Puentes no es un ejemplo de finura verbal y tampoco es un expendedor de verdades. Justo tras el fracaso de la gira de Sánchez por esos mundos tratando de recabar apoyos para un Estado Palestino, después de las explicaciones que nos pide la UE sobre el dudoso empleo de los fondos europeos, además de su inquietud por las libertades en España, y conociendo que la opinión norteamericana considera que nuestro presidente se escora hacia la autocracia, la chabacana afirmación de Puentes resulta desencajada de la realidad. Y la última pirueta, la carta de Sánchez, ha tenido una repercusión internacional negativa para España.

Para escribir estas líneas he esperado a que Sánchez deshojase la margarita como un personaje de Pérez Lugín en *La casa de la Troya*: «la quiero, no la quiero...». El puto amo, Puentes dixit, quiere a Begoña, y mucho. Tanto que debe quedar al margen de cualquier investigación judicial y, supongo, de las inspecciones de Hacienda, de las multas de tráfico, de los deportes cinegéticos fuera de temporada, de la pesca en aguas prohibidas, etcétera. Pero la esposa del presidente del Gobierno es una ciudadana más. No es inimputable, no está aforada. De cualquier manera, nada debe inquietar la tranquilidad del presidente. Pienso, y pensé desde el anuncio presidencial, que cuando alguien, y más con tales responsabilidades, se quiere ir se va y no monta un espectáculo entre bufo y cursi. Si lo anuncia es que no quiere irse. Esa escenificación tiene otros motivos más allá de Begoña que ya conoceremos en su totalidad o en parte. O no.

El único presidente del Gobierno que anunció su dimisión en directo fue Adolfo Suárez. Lo anunció y se fue. Sánchez ya acudió al victimismo cuando le empujaron fuera de la dirección del PSOE; recorrió España lamiéndose las heridas y regresó para triunfar. Puede creer que será siempre así y acaso tenga razón. Pero hay que reconocer, por muy partidario que se sea de Sánchez, que ha habido antecesores suyos que han sudado tinta y no han tirado por la calle de en medio. En el traspaso de Suárez a Calvo Sotelo les dieron un golpe de estado a la antigua usanza. A Aznar, siendo jefe de la oposición y camino de ganar las elecciones, ETA le hizo estallar una bomba que no le mato por el blindaje de su vehículo. Las sedes del PP fueron cercadas y carteles con fotos de sus parlamentarios paseados por Madrid. A Rajoy un exaltado le dio un puñetazo, y se utilizó una sentencia falseada para montar una falaz moción de censura; el TS lo aclararía en sentencia posterior. Nunca se llegó a la memez y al ridículo de Sánchez.

Comprendo el disgusto del presidente ante el hecho de que un juzgado abra diligencias sobre actividades supuestamente delictivas de su esposa, pero es un tema menor. En este caso ese inicio judicial lo fácil es que no llegue a nada. Sánchez ha movilizado la calle que es lo que se buscaba. Las entrevistas a participantes en la concentración de Ferraz resultaron de chirigota. Se gritaba «No pasarán», eco guerracivilista históricamente poco afortunado porque pasaron. Se gritaba «Ayuso a prisión» ¿Por qué? Y se proclamaban algunos deseos: la «aniquilación» de los medios de comunicación no afines y la persecución a los jueces «porque son el gobierno fascista», además de insultar y golpear al reportero que afrontó el riesgo de entrar en aquella manada de indocumentados que no sabían qué responder cuando eran preguntados por asuntos concretos de la actualidad y por lo que se gritaba allí.

El concepto de extrema derecha se ha ampliado desde que gobierna Sánchez y ahora acoge a los empresarios, los jueces, los abogados, los fiscales, los letrados parlamentarios (y las asociaciones de todos ellos), la Iglesia, los diplomáticos, la España rural de los tractores, los organismos que se han mostrado contrarios a los acuerdos con Junts y a la ley de Amnistía por creer que vulneran la separación de poderes, los auditores del Tribunal de Cuentas... Todos ellos y muchos colectivos más son hoy, al parecer, la extrema derecha, la «jauría» para Bolaños. Los progresistas son los incondicionales, los amigos y los socios de Sánchez, aunque entre ellos cuenta con históricos retrógrados como PNV y Junts. Y en el barullo Sánchez incluye a su esposa como víctima y su protegida contra «los bulo de la fachosfera». Cosa que Sánchez y su Gobierno no han tenido en cuenta cuando se trataba de familiares de sus adversarios políticos.

Sánchez acudió a Zarzuela para involucrar al Rey en su habilidosa planificación. La entrevista con el Rey era innecesaria, incluso no recomendable en un planteamiento atípico y alejado de la norma. Se trata, como ha anunciado Sánchez, de darle la vuelta al fango. Y ha confundido intencionadamente el feminismo –el trabajo de las mujeres de políticos– con la utilización del Estado en su beneficio, con el tráfico de influencias. Implicar al Rey es un paso más en el fango que Sánchez anuncia combatir con más fango pero de su cuerda.

Sánchez desea pasar de una democracia con contrapesos y controles de todo Estado de derecho a una autocracia de caudillaje indiscutido, movilizando a sus huestes partidistas, enfrentando a los españoles y volviendo al clima político de los años treinta del siglo pasado. Las dos Españas. Para ello afrontará el control de los medios de comunicación, el amedrantamiento y la ocupación del Poder Judicial, y la desactivación de sectores sociales que pudieran resultar molestos; pienso en militares y policías. Ya empezó con la Guardia Civil en algunas regiones. De confirmarse, la maniobra de Sánchez supondría un golpe a la democracia sin vuelta atrás. Pensemos en Venezuela. El putó amo no precisa ciudadanos sino siervos. Y ya anuncia que los tiene.



¡Dales caña, Marco Tulio!

(o «entre gochos anda el juego...»)

Antón Parrés de San Martí

Catedrático (acreditado) de Derecho Porcesal

Parece describir con asombrosa precisión y prodigioso adelanto el sindióis en que se ha convertido la política española en el último lustro

Desde hace cosa de un par de años, ha cobrado notable y muy lógica actualidad un pasaje de los discursos *Contra Verres* (o *Verrinas*) escritos ha más de dos milenios, en el año 70 a.C, por Marco Tulio Cicerón: muy lógica, porque parece describir con asombrosa precisión y prodigioso adelanto el sindióis en que se ha convertido la política española en el último lustro (aclaremos, por si acaso y con la ayuda del diccionario de la RAE, que este último vocablo

significa «período de cinco años»); el pasaje, ojalá que no del todo profético al fin, reza de este modo:

Los pueblos que ya no tienen solución, que viven «ya a la desesperada, suelen tener estos epílogos letales: se rehabilita en todos sus derechos a los condenados, se libera a los presidiarios, se hace regresar a los exiliados, se invalidan las sentencias judiciales. Cuando esto sucede, no hay nadie que no comprenda que eso es el colapso total de tal Estado; donde esto acontece, nadie hay que confíe en esperanza alguna de salvación.

Tales tremendas palabras se las sugieren a Cicerón los innumerables desmanes cometidos durante un trienio en la riquísima isla de Sicilia por el gobernador Gayo Verres, uno de los políticos más corruptos de todos los tiempos y lugares (y ya es decir...). El historiador británico Tom Holland, en su muy recomendable *Rubicón. Auge y caída de la República romana* y a propósito de una de las muchas actividades ilícitas de aquel mandatario sin escrúpulos, escribió que sus métodos eran típicos de un gángster y que tenía el talento típico de un mafioso para hacer ofertas que nadie podía rechazar, así como que en el proceso judicial que se abrió contra él y en el que Cicerón ejerció como acusador, lo que se dirimió fue «un caso preñado de escándalo y de lascivia».

A propósito de eso último, el gran orador romano afirma en sus discursos que Verres, durante la primavera, cuando recorría la provincia a él encomendada para impartir justicia en nombre de Roma, dirimía los pleitos en una especie de vistas exprés en las que dictaba las sentencias *pretio non aequitate* («según lo que le pagara cada una de las partes litigantes y no según lo justo»). Acto seguido, decretaba la celebración de un banquete con, digamos, «final feliz» (léase una bacanal de alcohol y sexo) para el que tenía ordenado se le tuviera preparada *ad libidinem* («la satisfacción de sus deseos sexuales») alguna dama de la alta aristocracia local.

Cuenta también Marco Tulio que, llegado el verano, el egregio gobernador mandaba que le montaran una especie de jaima *chill-out*, con tenues y delicadas telas de lino que filtraban la brisa marina, en el punto más bello de la costa en que se ubica la por entonces capital de Sicilia, Siracusa; que se retiraba allí durante todo el período estival; y que no permitía el acceso sino a quien se prestara a ser *aut socius aut minister libidinis* («o compañero en el placer sexual o suministrador de este»). Como bien se comprueba, un auténtico guarro.

Seguramente, para la inmensa mayoría de los romanos de entonces, Gayo Verres sería la demostración más irrefutable de una idea que en su idioma expresaban con la máxima *nomen ornen* («el nombre es un presagio»), según la cual la palabra con la que se nos nombra desde que nacemos (o con la que nos apellidamos) da claras pistas acerca de nuestro modo de ser, de nuestras costumbres o incluso de nuestro destino. En latín existe el verbo *verro, verrere* que significa y da en castellano «barrer»; y bien barrida había dejado aquel corrupto político la ahora muy triste isla de Sicilia. Pero lo más gordo es que su propio nombre, *Verres*, significa lo mismo que significa en nuestro idioma una palabra de esa misma raíz y que no es otra que «verraco»: o sea, el «cerdo padre» (según, de nuevo, el diccionario de la RAE), un gorrino bien cebado que se emplea como semental para cubrir marranas una tras otra. El excatedrático de la Autónoma de Madrid D. Benjamín García-Hernández, uno de los mejores latinistas vivos a nivel mundial, en su extraordinaria monografía *De iure Verrino: el derecho, el aderezo y el augurio de los nombres* (Madrid, 2007), explica cómo el genial Cicerón sacó mucho y sutil partido al hecho de que en latín la palabra *ius* puede significar tanto «derecho» o «justicia en general» como «salsa», «jugo»: eso supone que la expresión *ius Verrinum* tiene al mismo tiempo el sentido de «la (manera de impartir) justicia de Verres» o «la interpretación del derecho según Verres» y el de «jugo o salsa de puerco», un succulento «*jus de porc*», que diría un chef franchute con estrella Michelin.



A todo ello (y a muchas más cosas que nos enseña el muy jugoso –nunca mejor dicho– libro del profesor García) se suma el hecho de que el más íntimo compinche de Verres en sus corruptelas y trapacerías sicilianas llevaba por nombre Apronius, un nombre no menos «parlante» que el de aquel, pues procede de *aper, apri*, que es como los romanos llamaban al «cochino de monte»,

nuestro «jabalí» (y aconsejo aquí buscar información sobre aquellos diputados de la Segunda República española conocidos como «jabalíes» y sobre sus tendencias políticas). Explica, así mismo, el citado libro cómo Cicerón se recreaba en la suerte cuando se detenía a recalcar que Verres tenía en Apronio, el jabalí, un colaborador *sui simillimus*, expresión igualmente ambigua que puede significar tanto «muy semejante a sí mismo» como «muy parecido a un gorrino», jugando con la homonimia entre el pronombre-adjetivo *suus, sua, suum* y el sustantivo *sus, suis*, que en latín paladino designa precisamente a ese animal del que obtenemos exquisitos chorizos...

Pues bien, todo lo anterior (y especialmente la última palabra del párrafo antecedente) viene a cuento de que un servidor ha reparado en el hecho de que el gruñidor muñidor de todos los chanchullos del sr. Pedro Chánchez (perdón, Sánchez; aunque recomiendo al cortés lector que vaya de nuevo al diccionario de la RAE y busque las entradas «chancho» y «sancho», que son, por cierto, la misma palabra. Y lo siento, de verdad, por todos aquellos que porten el digno apellido de tan indigno presidente...); que el muñidor de todos los chanchullos de Sánchez, decía, y también de los de (J)ábalos y de los de Pigdemont se apellida... CERDÁN; y hete aquí que también su nombre de pila, Santos, es muy cercano pariente de chancho, sancho y de sánchez. En manos de esta egregia piara están hoy democráticamente depositados, por gran desgracia, los destinos de esta tan sufrida nación que va camino del «colapso total», como predijo Cicerón escribiendo contra los Verres de su época, siete años antes de que él mismo se viera enfrentado a un golpe de Estado, el de Lucio Sergio Catilina, que él mismo hubo de desactivar, con una mezcla de astucia, entereza y no poca buena fortuna.

Qué cosas tienen nuestras lenguas, el latín y el castellano ¿verdad? Pues esto era todo: *nomen ornen. Vale.*



El bipartito PNV-PSOE sobrevive a la galerna etarra, pero queda a merced de nuevos oleajes

Francisco Rosell (*Vozpópuli*)

Cual supervivientes de un presumible naufragio, PNV y PSOE deben sentirse felices de haber salido bien librados de la galerna etarra que amenazaba con hacer saltar el vigente «*statu quo*» vasco y, en consecuencia, desestabilizar los equilibrios parlamentarios que sostienen a Pedro Sánchez en el poder. «Ajuria Enea, para ti; La Moncloa, para mí», pueden colegir el propio Sánchez y Ortúzar después de que el desenlace de las elecciones vascas de ayer haya caído de su lado después de ver, como en la película *Match Point*, como la bola bailaba sobre el dobladillo de la red. Sin embargo, conviene no engañarse sobre la corriente de fondo que se remueve con el espectacular crecimiento de los bilduetarras y de su capacidad para imponer desde la oposición un nuevo estatus claramente independentista que arrastrará inevitablemente al PNV en la competencia por el liderazgo secesionista.

Al cabo de un sexenio de que ETA anunciara su disolución (3 de mayo de 2018), sin asomo alguno de contrición por su millar largo de asesinatos en sus 60 años de existencia, el brazo político de la organización terrorista, EH-Bildu, se proclamó anoche ganador virtual de los comicios vascos. Su éxito no hubiera sido posible sin haberse cobrado ese precio político que los partidos constitucionalistas negaron por activa y por pasiva. Tal convalidación política de la violencia se

ha efectuado mediante el blanqueo de su negra historia criminal y de su legitimación por el bipartito gobernante (PNV-PSOE) y por Pedro Sánchez. No en vano el presidente merced al apoyo de Bildu está en La Moncloa y no parece que le vaya mal en su ambición personal ateniéndose a las urnas vascas.

A cambio, ha debido redefinir como «fuerza democrática y progresista» a quienes no han variado un ápice sus planteamientos y le han obligado a girar como un girasol inmolando la memoria de los mártires de la democracia en el ara de sus ansias de poder. Quienes presumían de que «ETA no nos engaña» se han dejado raposear dejando de «hacerse cargo» del dolor de los asesinados y de su derecho a que se haga justicia. No se ha preservado ese principio moral y político que tan bien formuló en 2007 el entonces presidente italiano, Giorgio Napolitano en un momento crítico para los transalpinos. «La legítima reintegración en la sociedad de los culpables de actos de terrorismo que hayan saldado sus deudas con la justicia debería traducirse –subrayó– en el reconocimiento explícito de la injustificable naturaleza criminal del ataque terrorista (...) e ir acompañada por conductas públicas inspiradas en la máxima discreción y mesura».

Nada que ver con lo sobrevenido en España. Al contrario, Eh-Bildu festejaba anoche su gran resultado con el champán que demandaba el asesino en serie De Juana Chaos para recrearse con los lloros de los huérfanos del matrimonio Jiménez Becerril acribillado en un callejón sevillano paredaño al Palacio Arzobispal. «Sus lágrimas –aullaba– son nuestras sonrisas y terminaremos a carcajadas limpias». «Traidora, ¿por qué? No, no», replicaba la pasada semana la vicepresidenta Montero, testigo de aquella tragedia, a un grupo que le afeó sus pactos en el Real de la Feria de Abril. ¿Acaso Zapatero, secundado hoy por Sánchez, no catalogó de «hombre de paz» al terrorista Otegui, hoy coordinador general de EH-Bildu, e ideó amnistiarlo para pensárselo mejor y hacerlo de modo solapado dejando de investigar los crímenes sin aclarar que inculpaban al coordinador general de EH-Bildu, entre otros etarras, y dispensó privilegios a presos sin contrición?



Con su capacidad para condicionar la agenda vasca, EH-Bildu empujará un nuevo estatus político encaminado a absorber a Navarra, pero también persiguiendo dar su tiro de gracia al orden constitucional instaurando una confederación de territorios independientes. Habrá que ver si, entre tanto, PNV y PSOE no se rinden como el mariscal Hinderburg ante un crecido Hitler tras las elecciones de 1933 finiquitando la República de Weimar y la democracia. Si el PNV y el PSOE ya han sacado España del País Vasco, al igual que en Cataluña, ETA está ahora en condiciones de arrancar aquello que se le impidió hacer con las pistolas mudando la capucha por la máscara verde y feminista sin ser desenmascarada por quienes debieran hacerlo.

A este respecto, lo más llamativo ha sido que siquiera el PP, centrado en cuestiones de gestión, haya abierto la boca esta campaña y ello quizá explique que sólo haya mejorado sus resultados en un mínimo escaño más. Es como si, frustrada la desnazificación alemana tras la II Guerra Mundial, el nazismo concurriera con una marca blanca reconocible y sus oponentes se entretuvieran en discernir si es más progresista o menos orillando sus crímenes. Del éxito de la estrategia etarra consentida por los demócratas habla bien a las claras cuando se le pregunta a los jóvenes votantes. «A Bildu lo vamos a votar –confesaba uno de ellos a David Lema en *El Mundo*– la mayoría de mis amigos. Y ya te digo que si votas a Bildu no eres ETA, eh. No es perfecto, pero creo que es el partido que más puede mejorar mi vida y hacer crecer a este país».

Pero, ¿podría esperar otra cosa el PNV habiendo entregado la educación y los medios públicos de comunicación a quienes abandonaron su útero materno y que, en vez de retornar a la casa del padre cual hijo pródigo, los matará como Edipo a su progenitor? ¿Tal vez pueden sorprenderse esos dos sepulcros blanqueados que son Zapatero y Sánchez luego de supeditar la gobernación de la España a quienes les permiten imponer con cuerpo de ley su «memoria democrática» tras intentar descarrilar a España para que ahora, rehabilitados, pueda culminar su tentativa?

A este respecto, sería aconsejable darse una vuelta por la exposición de Fundación Canal Madrid sobre el mayor símbolo de división de la historia que fue el Muro de Berlín. En ella, se recoge un par de emblemáticas fotografías que simbolizan el triunfo aliado sobre el nazismo y que, al poco, se revelaron dos trampantojos. Una retrata el «momento Torgau» como seña de la cooperación soviético-estadounidense y capta fundidos en un abrazo dos militares de ambos ejércitos al confluír el 25 de abril de 1945 en el puente del río Elba. La segunda recrea lo sucedido cinco días detrás, cuando un soldado ruso plantó la bandera roja de la hoz y el martillo en la azotea del Parlamento alemán, a modo de réplica del izado de la enseña de las barras y estrellas en Iwo Jima.

Si la imagen de la confraternización de Torgau acabó hecha pedazos con la Guerra Fría entrambas potencias en pos de la supremacía mundial, otro tanto cabe con la segunda estampa al deambular la Alemania ocupada de la pesadilla nazi a la estalinista cercada por un Muro de la Vergüenza que se alargaría 45 años.

No por casualidad, no ha mucho que, en una movilización etarra por la excarcelación de sus reclusos dentro de «la madre de todas las batallas», el brazo político de ETA remedaba la toma soviética del Reichstag con un montaje gráfico en el que aparecía su estandarte con la leyenda «Etxera» («A casa»), pero encerrando el mismo gato. Si el triunfo soviético no liberó a la Alemania Oriental, sino que afincó otra tiranía de distinto signo, la manipulación bilduetarra de la legendaria foto sobre el Reichstag traslucía lo mismo por quienes rozan con la yema de los dedos ser la fuerza hegemónica de Euskadi.

Todo ello merced al PNV del nogal y las nueces y al PSOE del mal llamado «proceso de paz» a cambio de contraprestaciones que ahora afloran a la superficie. No parece haber servido de mucho el sainete para bobos que han interpretado malamente el PNV y el PSOE haciéndose los ofendidos porque el candidato de EH-Bildu, Pello Ochandiano, se opusiera a calificar de terrorista a la organización criminal de la que era cartel electoral y que lleva asesinos en sus listas. Apremiados por las encuestas, estos fariseos pusieron el grito en el cielo luego de escandalizarse con que «ya está bien de sacar a pasear a ETA en campaña» tras entregar la Alcaldía de Pamplona a Bildu o declarar que los etarras habían hecho por los españoles «mucho más que todos los patrioters de pulsera juntos». Lejos de caerse del caballo como Saulo camino de Damasco, se apearon por unas horas de su grupa para proseguir la marcha juntos desde hoy mismo parapetados tras ese otro muro de indignidad que preconizó Sáncheztein en su discurso de investidura para impedir la alternancia democrática en España al margen de los desmanes que perpetre al frente de la banda que comanda.



Esta otra fortificación no es de hormigón sino de traslucido cristal acorazado para que produzca los mismos efectos sin parecerlo. Materializa una «dictadura perfecta» análoga a la del PRI mexicano que evidenció Vargas-Llosa en agosto de 1990, recién periclitado el Muro de Berlín, para pasmo de unos incrédulos aborígenes como en el cuento del rey desnudo. «La dictadura perfecta –argüía el Nobel– no es la Cuba de Fidel Castro: es México, porque es una dictadura de tal modo camuflada que llega a parecer que no lo es, pero que de hecho tiene, si uno escarba, todas las características de una dictadura».

Entre tanto, zigzagueando, la sierpe etarra impera blandiendo la democracia en la que no cree y que socava. Se desliza siguiendo lo dicho por quien fuera enlace de ETA en Madrid, Pablo Iglesias, fundador de Podemos, en 2013 en una conferencia en Zaragoza a jóvenes comunistas. En efecto, EH-Bildu entiende como éste que hay disputarle la palabra democracia «al enemigo», al tener «una carga valorativa positiva» de la que no goza «la dictadura del proletariado». «No hay a quien le vendas –indicaba Iglesias– que la palabra dictadura mola». Para tomar el poder en sintonía con «un paso atrás y dos delante» de Lenin, resaltaba que era esencial una estrategia de comunicación que disfrazara de democracia lo que, en realidad, es dictadura del proletariado y aprovechar la excepcionalidad para precipitar «lo que parecía imposible». Así Podemos

dominó las elecciones generales en el País Vasco en 2015 y 2016 a costa de EH-Bildu que ha revertido el devenir con la avenencia de quienes borran su sanguinaria biografía.

ETA no ha muerto, aunque haya dejado de matar sin dejar vivir a los que no se someten a su espiral de silencio, sino que zigzaguea sinuosa en pos de objetivos que anidan en el huevo de la serpiente. Ante ello, una narcotizada opinión pública exhibe la candidez de la mujer que se apiadó tanto de su pitón que, al notar que dejaba de comer, trató de confortarla metiéndola en su cama. Ni por esas. Compungida, acudió al veterinario, al que transmitió que el ofidio parecía pedirle algo que no atinaba a discernir. «Señora –le soltó–, su serpiente cuando la abraza está midiéndola para averiguar si usted cabe dentro y deja de comer para hacer sitio y tragársela de un bocado». La necia dama se había hecho la idea de que el áspid la miraba con los mismos ojos que ella cuando sólo apreciaba en su benefactora una suculenta presa.



Antonio de mi vida

Sertorio (*El Manifiesto*)

Mientras Antonio deshoja la margarita, cartas le llegan de apoyo y solidaridad frente a los ataques de los fascistas.

Andan las progres desmelenadas, al borde del supitipando, con el corazón en vilo y las hormonas al pilpil. Y ellas con estos pelos, descompuestas y sin chulo, *arrastrás* y sin *pagani*: Él se va... el *macho* las deja como rabizas por rastrojo, dicen que enamorado de su mujer (cada uno tiene derecho a sus pequeñas perversiones) y sometido al acoso de la ultraderecha, de una *fachosfera* anorgásmica y conspirativa. ¡Ay, Antonio!

¡Qué castigo y cómo les gusta! Miles, dicen, de despechadas y despechados se aglomeran en Ferraz pidiendo a Antonio, el Narciso Alfa, que les dé candela, que les reparta estopa, que les tome del brazo y las pasee por la Gran Vía con un mono tití al hombro, como Jarabo hacía con las inglesas en barbecho de las hazas de Chicote. Toda España es un clamor de *mal casás* y *bien pagás*; furor uterino y endechas feminazis; Almodóvar llora lágrimas de reina madre y se pregunta quién le pagará su próximo bodrio.

¡Ay, Antonio, dales castigo!

Los menoreros lloran como plañideras en la medina de Marrakech y las funcionarias de Bruselas compran pilas para consolarse vicariamente mientras guardan luto.

¿Se va? ¿No se va? Antonio empaca la guayabera y mete en la maleta el libro que le escribieron y la tesis que plagió.

He aquí los últimos llamamientos a la cordura:

1

Señor Presidente Sanchez:

Los Sicopedagogos pogresistas le escribimos hesta petizion para rrogarle k nó se balla. Tós los abanzas heducativos de los ultimos trinta anyos córren peligro de desaparecer si ustez nos avandona. Lo consegío dende la LOJSE puhede pèrderse si husté se ba.

2

El Presidente de los Estados Unidos

Mi querido Antonio:

Lamento mucho que las circunstancias te obliguen a dejar el poder. Tengo un excelente recuerdo de tus buenos servicios como sumiller y limpiabotas en la Cumbre de la OTAN en Tijuana. Tú y tus mariachis europeos nos disteis una excelente acogida en aquel horrible museo lleno de pintura supremacista blanca.

Si abandonas tu puesto, cuenta con una plaza en mi servicio doméstico.

Sinceramente tuyo:

Joe.

3

*En el nombre de Dios el Clemente y el Misericordioso **Mohammed ibn Hassan ibn Mohammed**, Emir de los creyentes y Rey del Gran Magreb.*

A mi obediente súbdito, el muladí Antonio ibn Witiza al Oppas: recibo con desagrado tu idea de dejar el puesto que te hemos encomendado de walí de Al Andalus. Si te pagamos a ti y a tu partido es para que veléis por la reconquista pacífica de la península y la extinción progresiva de los infieles. Que Nos sepamos, no te hemos otorgado libertad de decisión alguna.

Si tu intención es abandonar tus responsabilidades, ven a mi corte donde los funcionarios del Majzén te convertirán en Gran Agá de los Eunucos Blancos.

Besa mi mano y pon a mis pies a tu señora.

Antoine deshoja la margarita. No puede abandonarnos. Como dijo el poeta, la Historia de España siempre acaba mal.



Pedro Sánchez y Begoña Gómez maquinaron la «falsa» dimisión para justificar una reforma de la Justicia

Javier Portillo (*Vozpópuli*)

El presidente del Gobierno, decidido supuestamente A renunciar, volvió a cambiar de opinión y se conjuró con su mujer en la soledad de Moncloa para dar la batalla a la derecha

Pedro Sánchez y Begoña Gómez suben la apuesta. El matrimonio que habita Moncloa decide ir a la guerra contra quienes, según ellos, les acosan con «bulos» –la derecha política, mediática y judicial–. El presidente del Gobierno, decidido supuestamente según el relato de fuentes socialistas de peso a renunciar a su cargo desde el mismo miércoles que publicó la carta, volvió a cambiar de opinión casi a última hora –tras las muestras de seguidismo de su partido y su militancia– y se conjuró con su mujer para dar la batalla a la derecha. La situación en la que se encuentra Begoña Gómez, señalada por sus actividades profesionales, es el pretexto para empezar el ataque.

Eso sí, el relato del propio presidente del Gobierno de los hechos difiere en algún punto. Según su versión, que contó este lunes en una entrevista en TVE, la carta en la que reconoce que está pensando en dimitir es, en efecto, suya. Sánchez aseguró que su mujer no conoció su contenido hasta que la divulgó en las redes sociales y apuntó que Begoña Gómez le dijo que no se fuera. También señaló el punto en el que decidió seguir adelante tras recapitular internamente su década en la primera línea política: «Para mí el momento clave es la madrugada del sábado, tras el comité federal en Ferraz».

Aparentemente, y según se desprende de su alocución en Moncloa, Sánchez tiene un plan para reformar la Justicia cuyo objetivo es la «regeneración». Su ministro del ramo, Félix Bolaños, celebró en la red social X (antigua Twitter) la decisión de su «jefe» con un mensaje clarividente: «Una democracia limpia merece la pena. Seguimos con más fuerza». Aunque Sánchez ni lo explicó ni admitió preguntas para poder hacerlo, ya que no permitió el acceso de la prensa al complejo de la Moncloa.

Y en la entrevista en TVE no fue mucho más allá: «Propondremos medidas y acciones para prestigiar nuestra democracia». Ese es el aparente compromiso del presidente del Gobierno con la regeneración democrática pese a que haya iniciado una ronda de entrevistas en varios medios para dar explicaciones. La empresa de Sánchez ahora es emprender es fortalecer su figura e impulsar al PSOE en las elecciones catalanas –este jueves ya entrará en campaña– y en las europeas del 9 de junio.

En cualquier caso, todo parece indicar que el presidente del Gobierno está decidido a atajar los problemas que le causan los «pseudomedios de comunicación» y a doblar el pulso al PP con la renovación del Consejo General del Poder Judicial (CGPJ) que se antoja una quimera tras la intermediación fracasada de la Comisión Europea. Según las fuentes consultadas, Sánchez puede retomar el plan de cambiar la mayoría parlamentaria necesaria para la actualización de la cúpula judicial de los dos tercios actuales que le obligan a pactar con el PP a la mayoría simple que le garantizaría contar solo con la suma de partidos que le apoyaron en la investidura. No obstante, es cierto que la Unión Europea puede poner objeciones. De la misma manera, se ve con buenos ojos la propuesta de Vicente Guilarte. Sánchez, en cualquier caso, recibió el espaldarazo de su socia de Gobierno, que le marcó el camino para intentar ganar foco mediático.

Yolanda Díaz, aún más desdibujada

La vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, le pidió reformar el Poder Judicial y la ley mordaza. «Hay que abordar con la mayor de las exigencias la democratización de la Justicia», dijo en una comparecencia posterior a la del propio presidente que, según ha sabido este diario, tuvo que reformular por completo, ya que el equipo de Trabajo contaba con su dimisión. Aunque cabe reseñar que Yolanda Díaz no fue la única que contaba con su renuncia.

El presidente decidió dar motivos para que esa fuera la percepción de la mayoría. Es decir, convirtió su supuesta crisis personal en un ejercicio de táctica política de primer orden. El despacho con el Rey a primera hora del lunes para dar la apariencia de la trascendencia de su decisión (una dimisión) y la convocatoria del personal que trabaja en Moncloa para tratar con él daban pie a pensar en la hipotética salida de Sánchez tras casi seis años al frente del Ejecutivo. Y eso era precisamente lo que quería.

Las preguntas del CIS

Mientras, el CIS que dirige el sociólogo socialista José Félix Tezanos puso su maquinaria a trabajar. No solo preguntó a los españoles por la tesitura en que Sánchez puso al país, también preparó el camino para esa reforma de la Justicia con dos preguntas clave: «¿Cree que [la Justicia] actúa siempre de forma imparcial o en ocasiones se ve influida por otros poderes políticos o económicos?» y «Tal como está la situación de la Justicia en España en estos momentos...», comienza el enunciado, «¿cree que es necesaria una reforma de la situación de la Justicia en España?».

Una vez más, el presidente dio un golpe de efecto y descolocó a propios y a extraños tras, como publicó este diario, convencer a su mujer de que va a estar arropada política y judicialmente para hacer frente a unas acusaciones que considera injustas. Sánchez salió públicamente en defensa de su esposa; clamó su inocencia y la situó en el centro de una campaña de odio. Es más, defendió sus actividades empresariales de forma sibilina: «Si permitimos que se vuelva a relegar el papel de la mujer al ámbito doméstico teniendo que sacrificar su carrera profesional en beneficio de la de su marido [...] habremos hecho un daño irreparable a nuestra democracia». El matrimonio va a por todas como hicieron Frank y Clair Underwood en *House of Cards*.



Dice la prensa...

El Mundo

El giro final de Sánchez deja al PSOE entre el alivio y el desconcierto: «Pedro siempre piensa en Pedro»

Justo cuando más enraizado estaba el pesimismo, cuando la falta de información y el aislamiento de Sánchez habían sembrado la idea de una marcha, el líder socialista da un paso más para seguir caminando como si nada. «El presidente es imprevisible», dicen en el partido. «Ha demostrado individualismo», señalan personas que lo conocen bien. «Pedro siempre piensa en Pedro», resume un cargo de relevancia.

* * *

La mayor impostura jamás imaginada

Sánchez se queda para combatir las mentiras, después de cinco días de un calentón que dio lugar a la mayor impostura de su mandato. El hombre de poder sigue siendo el hombre de poder, aunque de vez en cuando tiene arrebatos de adolescente que España debe compartir. Demasiado, incluso para Sánchez. Alucinante, incluso para Sánchez. Delirante, incluso para Sánchez. Desmoralizador, incluso para Sánchez. Lamentable, incluso para Sánchez. Desconsolador, incluso para Sánchez.

* * *

Ferraz, 9.00 horas, los cinco que decidían el futuro del PSOE y la pista de Cerdán: "Tranquilos, todo va a ir bien"

Olviden el Manual de resistencia, entramos en otra fase. Y la verdad es que casi nadie apostaba por este escenario. Ni siquiera en su partido. Entre cábalas, no habíamos sabido ver que lo más desafiante y efectista era no anunciar nada. ¿Para qué iba a plantear el presidente a sus socios un plebiscito sobre sí mismo si ya lo había ganado sólo con amagar y sin bajarse del autobús?

* * *

La recaudación por IRPF sigue disparada: crece a un ritmo de más del 8% y ya supera los 30.000 millones en apenas tres meses

La recaudación por impuestos sigue totalmente disparada. Los datos a cierre del pasado año ya fueron históricos, pero las cifras acumuladas en los tres primeros meses de este ejercicio lo son incluso más. Según los datos ayer publicados por la Agencia Tributaria, los ingresos totales están ya en 60.000 millones, lo que supone un crecimiento del 7,5% respecto al año pasado.



Editorial Actas

se complace en invitarle al acto de presentación del libro de

Manuel Casteleiro de Villalba

La Guerra de Marruecos 1907-1927

Que será moderado por el periodista **Javier García Isaac**, director de Informa Radio, y en el que intervendrán además del autor,

D. Salvador Fontenla Ballesta, General de Brigada (R).

D. Adolfo Coloma Contreras, General de Brigada (R).

Martes, 7 de mayo de 2024 – 19:30 h.
Auditorio de la Real Gran Peña – Gran Vía, 2, Madrid.



ENTRADA LIBRE. HAGA COMPENSA A ORO.
SE ERGE APUNDO ADECUADO.
CABALEROS CHAQUETA Y CORBATA.